

La reinserción sociocultural y laboral de los migrantes de retorno en Tabasco

The sociocultural and labor reintegration of returning migrants in Tabasco

Guillermo Ramírez Armas

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México

guillermo.ramirez@ujat.mx

Resumen

El tema que se aborda en este artículo es el de la Migración en Tabasco, en particular a lo que se refiere a los migrantes tabasqueños de retorno provenientes de los Estados Unidos, ya sea voluntariamente o por deportación, buscando tener un panorama de las condiciones y dificultades para la reinserción laboral y sociocultural de estos retornados en la economía y el desarrollo local. El texto plantea lo siguiente: ¿Cuáles son las condiciones de los migrantes de retorno en Tabasco y qué dificultades enfrentan para una reinserción económica y social exitosa? El objetivo es analizar las dificultades para una reinserción económica y sociocultural de los tabasqueños retornados y en qué situación esta sería calificada como exitosa, de tal forma que se tenga un panorama de las condiciones en que se presenta este tópico en la entidad tabasqueña. La hipótesis, o idea a defender, es: que los migrantes de retorno a Tabasco, considerados como agentes con un capital cultural y una experiencia de vida destacada, no encuentran en la entidad condiciones óptimas para una reinserción económica y social exitosa. Para fundamentar lo anterior, con información confiable y válida, se llevó a cabo una investigación tanto de índole documental como de campo, con un enfoque cualitativo principalmente, a fin de establecer los conceptos y aspectos teóricos relativos al tema y, también, para obtener el punto de vista testimonial de emigrantes retornados a los que se le aplicaron entrevistas a profundidad. Como resultado se tiene que los retornados manifiestan que no encuentran -en su comunidad de origen- las condiciones adecuadas para su reinserción laboral y sociocultural, en tanto después de estar de quince a diecisiete años fuera manifiestan sentir cierto desapego en términos de pertenencia e identidad, así como no

contar con apoyos institucionales para encontrar un empleo que les permita mantener un nivel de vida óptimo. Los retornados son agentes con una experiencia y un saber que les permitiría generar para ellos mismos mejores condiciones de reinserción, sin embargo, al no encontrar los apoyos o facilidades para hacerlo, el panorama se torna complicado, aun así no consideran como opción emigrar de nuevo. Los testimonios que aquí se presentan indican que los migrantes tabasqueños de retorno consideran positivo y exitoso su proceso migratorio, pero dadas las dificultades que les representa su reinserción, expresan una sensación de fracaso. Se concluye que estos migrantes enfrentan una serie de dificultades que van desde conseguir un empleo bien remunerado y de reintegración sociocultural, incluso afectiva al haber estado fuera del país poco más de quince años. En esta investigación, con la información recolectada, se demuestra que Tabasco, por sus condiciones de crisis, pobreza y desempleo no tiene elementos para acoger a los migrantes de retorno, a quienes no se les brinda la atención y apoyo desde las instancias gubernamentales para facilitarles una reinserción plena e integral. El aporte de este artículo pasa por hacer visible una problemática reciente en la entidad, en un escenario en que Tabasco es, a la vez, expulsor y destino de migrantes.

Palabras clave: Reinserción, Empleo, Retorno; Gobierno, Tabasco

Abstract

The topic addressed in this article is that of Migration in Tabasco, particularly with regard to returning Tabascan migrants from the United States, either voluntarily or through deportation, seeking to have an overview of the conditions and difficulties for the labor and sociocultural reinsertion of these returnees in the economy and local development. The text proposes the following: ¿What are the conditions of return migrants in Tabasco and what difficulties do they face for a successful economic and social reintegration? The objective is to analyze the difficulties for an economic and sociocultural reinsertion of returned Tabascoans and in what situation this would be qualified as successful, in such a way that we have a panorama of the conditions in which this topic is presented in the entity of Tabasco. The hypothesis or idea to defend is that migrants returning to Tabasco, considered as agents with a cultural capital and an outstanding life experience, do not find in the entity optimum conditions for a successful. To substantiate the above, with reliable and valid information, a

research was carried out both documentary and field, with a qualitative approach mainly, in order to establish the concepts and theoretical aspects related to the subject and, also, to obtain the testimonial point of view of returned migrants to whom in-depth interviews were applied. As a result, the returnees state that they do not find -in their community of origin- the adequate conditions for their labor and sociocultural reintegration, while after being between fifteen and seventeen years old they manifest a certain detachment in terms of belonging and identity, as well as not having institutional support to find a job that allows them to maintain an optimal standard of living. The returnees are agents with an experience and knowledge that would allow them to generate for themselves better conditions of reintegration, however, not finding the support or facilities to do so, the picture becomes complicated, yet they do not consider as an option to emigrate again. The testimonies presented here indicate that returning Tabasco migrants consider their migratory process positive and successful, but given the difficulties represented by their reintegration, they express a sense of failure. It is concluded that these migrants face a series of difficulties that range from getting a well-paid job and sociocultural reintegration, even affective to having been out of the country just over fifteen years. In this research, with the information collected, it is shown that Tabasco, due to its crisis, poverty and unemployment conditions, has no elements to receive returning migrants, who are not given the attention and support from the government agencies to facilitate them. a full and integral reinsertion. The contribution of this article is to make visible a recent problem in the entity, in a scenario in which Tabasco is, at the same time, expeller and destination of migrants.

Keywords: Reinsertion, Employment, Return; Government, Tabasco.

Fecha Recepción: Enero 2018

Fecha Aceptación: Junio 2018

Introducción

El tema que se aborda en este artículo es el de la Migración en Tabasco, en particular a lo que se refiere a los migrantes tabasqueños de retorno provenientes de los Estados Unidos, ya sea voluntariamente o por deportación, buscando tener un panorama de las condiciones y dificultades para la reinserción laboral y sociocultural de estos retornados en la economía y el desarrollo local. El texto plantea lo siguiente: ¿Cuáles son las condiciones de los migrantes de retorno en Tabasco y qué dificultades enfrentan para una reinserción económica y social exitosa? El objetivo es analizar las dificultades para una reinserción económica y sociocultural de los tabasqueños retornados y en qué situación esta sería calificada como exitosa, de tal forma que se tenga un panorama de las condiciones en que se presenta este tópico en la entidad tabasqueña. La hipótesis, o idea a defender, es: que los migrantes de retorno a Tabasco, considerados como agentes con un capital cultural y una experiencia de vida destacada, no encuentran en la entidad condiciones óptimas para una reinserción económica y social exitosa.

Se considera que este es un tema relevante para las políticas públicas, nacionales y locales, en tanto se ocupa de un aspecto sensible y actual, en una entidad que enfrenta este proceso de retorno en condiciones de crisis de desempleo y falta de oportunidades laborales. Tabasco hasta finales de los años ochenta, mediados de los noventa, del siglo pasado, era un estado receptor de migrantes en busca de trabajo en la industria petrolera o en los sectores vinculados, sin embargo, la crisis de finales del siglo provocó la emigración de tabasqueños hacia los Estados Unidos, al cerrarse plazas laborales y darse los recortes de personal en PEMEX principalmente. Tabasco pasó de ser una comunidad receptora a una comunidad expulsora. Esa condición otorga relevancia al tema de interés, en tanto es un fenómeno que no ha sido estudiado, al menos desde la Sociología. En ese sentido, se expresa que el tema es vigente y pertinente, al representar un área de oportunidad.

Con relación al aporte del artículo, derivado de la investigación efectuada, pasa por el hecho de que se presenta información confiable, sustentada en la revisión documental, en un trabajo de campo y la revisión de estadísticas oficiales, lo cual brinda un conocimiento integral, en el que se conjuga lo cuantitativo y lo cualitativo, dejando un documento de interés para los

estudiosos de las ciencias sociales y del tema de la Migración en Tabasco. Otro elemento que constituye un aporte de este artículo es aquel que tiene que ver con dar voz a los distintos actores involucrados en el fenómeno migratorio en Tabasco, lo cual permite tener una visión conjunta de diferentes y distintos puntos de vista.

En general se parte de las dificultades y falta de apoyos para la reinserción de los migrantes de retorno, los cuales son sujetos que retornan con un capital cultural, derivado de la experiencia migratoria y el contacto con otras formas y culturas, por lo que se busca tener y brindar un conocimiento útil a estos sujetos sociales, en su proceso de retorno a la entidad.

Al respecto se tiene que el fenómeno de la migración en Tabasco presenta distintas modalidades. La entidad tiene como característica fundamental, a considerar para el estudio de este tema, la condición de transitar de ser una comunidad receptora, luego una comunidad expulsora y, ahora, una comunidad destino de migrantes. En un principio, en el marco del *boom* petrolero de los años setenta, la entidad recibió personas de distintos orígenes - nacionales e internacionales-, atraídas por la demanda de mano de obra. En los noventa, la crisis económica y las políticas de reestructuración de la industria petrolera nacional llevaron al proceso inverso, entonces Tabasco expulsaría trabajadores, quienes ante la falta de oportunidades laborales o al ser despedidos por los ajustes citados, se vieron obligados a emigrar, ya fuera para regresar a sus lugares de origen, ya fuera para marchar hacia el norte del país o a Estados Unidos.

El siglo XXI, con las políticas restrictivas norteamericanas en materia migratoria, ha traído a muchos tabasqueños de retorno, y ha movido a los centroamericanos, antes de paso, ahora a quedarse en la entidad, convirtiéndola en lugar de destino (Al respecto véase Vautravers, 2013). En la actualidad a la migración de paso por la entidad y la migración interna, se junta la migración de retorno y la migración centroamericana que encuentra en Tabasco una opción para establecerse definitivamente, dadas las dificultades que implica el seguir viajando hacia el norte y las restricciones para cruzar a Estados Unidos, consecuencia de las políticas migratorias norteamericanas. Por ello, se destaca que Tabasco es ahora, y también, una entidad de destino para los migrantes venidos de Centroamérica y de retorno, ya sea

voluntario o forzado, para aquellos tabasqueños que en los noventa migraron a Estados Unidos principalmente.

Estas dos *nuevas* modalidades migratorias -de retorno para los tabasqueños, de destino para los centroamericanos- tienen en común que implican algún tipo de alteración de las pautas identitarias a nivel local, derivadas de la convivencia e interacción entre migrantes y tabasqueños. Igualmente, ya sea en tránsito o en retorno, estos migrantes demandan servicios, apoyo y espacios en los cuales refugiarse o descansar en el caso de aquellos que deciden quedarse un mayor tiempo en la entidad tabasqueña.

Albo, Ordaz y Li (2012) mencionan que la migración de retorno es una faceta de la migración internacional poco analizada. Destacan que la crisis económica de 2007 en México y la pérdida de empleos en Estados Unidos marcó un momento de mayor importancia para este tipo de migración. Insisten en que existen pocos estudios en la materia, los cuales han enfatizado en los motivos del retorno, quedando pendiente un mayor análisis de las características demográficas y las condiciones laborales de retorno.

Los autores mencionados presentan un estudio que describe las características de los migrantes retornados a México entre 2005 y 2011, así como las condiciones de reinserción laboral, poniendo énfasis en el tiempo que tardaron en encontrar un trabajo, las características de este, distinguiendo entre los retornados a zonas rurales de los que regresaron a zonas urbanas.

Según la OIM, existen tipos de migrantes en situación de retornados: migrantes que regresan en forma definitiva y voluntaria; trabajadores temporales que regresan por haber concluido el contrato; y migrantes transgeneracionales que vienen a los países de origen de padres o abuelos, a fin de obtener la nacionalidad o por tener ventajas comparativas laboralmente hablando; migrantes forzados por la deportación; y migrantes fracasados sin éxito en la experiencia migratoria. (Durand, 2004 en Albo, et al, 2012).

Estos autores destacan como motivos del retorno: trabajo, estudio, casamiento o unión, separación o divorcio, problemas de salud, reunificación familiar, inseguridad pública o las deportaciones, respuestas que aluden al retorno voluntario y el retorno forzado. Concluyen

que los motivos económicos son un aspecto para la decisión de emigrar y la reintegración familiar un factor esencial para el retorno.

Igualmente, establecen un perfil de los migrantes que regresan: la mayoría son hombres; las mujeres presentan un patrón migratorio en el que tienden a establecerse por periodos más prolongados; si las mujeres retornan, la mayoría va al sector urbano; los retornados suelen hacerlo aun en edades productivas, alrededor de los 32 años en promedio; casados o en unión libre en su mayoría; los retornados urbanos presentan mayor nivel de escolaridad. (Albo, et al, 2012)

Albo, Ordaz y Li (2012) Indican que en promedio tardan tres meses en encontrar un empleo los retornados a zonas rurales y seis meses los que lo hicieron a zonas urbanas. La mayoría de los migrantes logra colocarse en un empleo al año de haber retornado. En la zona rural, los trabajos de reinserción son en el sector agropecuario, la construcción, los servicios, comercio e industria manufacturera. En el sector urbano, se emplean en servicios, construcción, industria manufacturera, comercio y agropecuario. Son trabajos con bajos niveles de ingreso (Albo, et al, 2012)

Por su parte, Montoya y González (2014) plantean que la migración de retorno siempre ha existido en tanto es parte de la circularidad migratoria, sin embargo, existen pocos estudios dedicados a este aspecto, aunque reconocen un interés académico y político creciente., dos de los factores que más se han analizado. Estos autores analizan las razones principales causantes de la migración de retorno a México desde Estados Unidos: la crisis económica en Estados Unidos y las políticas y leyes de migración cada vez más severas en ese país, el incremento de las expulsiones de territorio estadounidense de residentes y trabajadores mexicanos no autorizados.

Según estos autores, la migración obedece a factores estructurales, políticos y sociales en ambos lados de la frontera, cuya consecuencia es la reincorporación de personas a sus comunidades y regiones. Los migrantes retornados requieren servicios, demandan empleo y aspiran a disfrutar, con derecho, los recursos locales disponibles. En este contexto, realizan una retrospectiva de la migración de retorno de Estados Unidos a México entre 1995 y 2014 (Montoya y González, 2014).

Montoya y González (2014) van más allá de las causas del retorno, y ponen el énfasis en que una vez que un migrante retorna, se enfrenta a un proceso de reinserción laboral, social, de consumo e ideológico, elementos relevantes para entender el fenómeno. Identifican cuatro principales razones del retorno: cuestiones personales, venir de paseo, regresar a vivir en México y el regreso forzado al ser detenido por la migra o la patrulla fronteriza; otros elementos con menos incidencia son aquellos que tienen que ver con falta de trabajo en Estados Unidos, ingresos insuficientes, violencia o inseguridad, falta de adaptación, motivos de salud, retiro o jubilación, entre otros. Destacan que hay en las autoridades locales una tarea pendiente con relación a los programas de reinserción-inserción social y laboral de los retornados.

La pregunta sigue siendo cómo pueden generarse condiciones para una reinserción exitosa y cómo aprovechar las habilidades laborales o los beneficios sociales de la experiencia migratoria de los retornados. (Montoya y González, 2014).

En ese sentido, la Organización Internacional para la Migración (OIM) ha trabajado arduamente para prestar una ayuda enfocada a una reintegración sostenible. Se trata de proporcionar, a los migrantes retornados, herramientas y ayuda necesarias para su reinserción en la sociedad del país de origen, contribuyendo a la sostenibilidad de la persona retornada, considerando esto un elemento que influya en la elaboración de políticas gubernamentales. (OIM, 2015).

Por ello, la OIM propone que en las prácticas para una reintegración favorable contribuyendo a un debate informado, la sociedad civil, los inversionistas privados y el Estado realizan contribuciones sustantivas. Se sugiere que la reintegración sea sostenible, medible, equilibrada, complementaria e innovadora, siempre en el entendido que no existe una solución universal para los enfoques de la reintegración.

Método

El tema de la Migración se elige no por considerar que sea algo “nuevo”. Como ya se sabe, este tema ha estado presente en la historia de la humanidad desde que el ser humano camino en búsqueda de alimentos, sin embargo, sí se considera que, al menos en la entidad tabasqueña, el tema representa una ventana de oportunidad, al tener pocos estudios desde la Sociología en torno al tema. Ahí radica la motivación e interés por su estudio. Es un trabajo novedoso, en tanto va en busca de lo que dicen y sienten los sujetos de estudio, siendo esta la relevancia científica de la investigación que se propone.

Para realizar esta investigación se empleó un enfoque mixto, dado que se recuperaron estadísticos de organismos -como INEGI, INM, El Colegio de la Frontera- con los cuales se presentan una serie de datos objetivos respecto a la migración, tanto nacional como de la entidad, a fin de tener un panorama lo más completo posible sobre este tema; también se realizó la revisión de la hemerografía local, a fin de detectar notas en torno a la migración, y se realizaron entrevistas a profundidad con expertos en el tema; autoridades; directivos y voluntarios de la Casa Refugio de Migrantes La 72 en Tenosique; así como entrevistas testimoniales con migrantes retornados, con lo que se obtuvo información acerca de la manera de sentir y el pensar de estos migrantes, como testimonios de su experiencia migratoria.

Resultados

Una cara de la migración es aquella que refiere a los tabasqueños que, en los noventa, se fueron hacía el norte del país o a los Estados Unidos y ahora enfrentan una situación de *retorno*, ya sea voluntariamente o forzados por el endurecimiento de las políticas migratorias del país vecino. Al reinsertarse, estos migrantes enfrentan una serie de dificultades que van desde conseguir un empleo bien remunerado y de reintegración sociocultural, incluso afectiva al haber estado fuera del país poco más de quince años.

Ochoa (2008) menciona que los tabasqueños emigran por dos causas esenciales: la de carácter internacional ligado al fenómeno globalizador y las de carácter interno asociado a la evolución económica del propio estado. Se agrega la formación de redes sociales que se han conformado a partir de la última década del pasado siglo (p. 18-19). Esta autora destaca como causas de la emigración en Tabasco, en tanto mano de obra, aspectos como: la recesión económica, el desempleo, la falta de inversión y la poca contratación en la industria petrolera son factores que también inciden en la emigración (Ochoa, 2008, p. 26).

Desde la última década del siglo pasado, la crisis económica, nacional y estatal, en el contexto de los ajustes realizados por la implementación de las políticas neoliberales en el marco de la Globalización, propició e incrementó la emigración tabasqueña.

Los tabasqueños tienen como destino migrante, a nivel nacional, principalmente a estados como Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Veracruz y la Ciudad de México. Y hacia el extranjero los Estados Unidos. En el caso de la emigración tabasqueña internacional se tiene que, en 2010, de cada 100 emigrantes, 91 eligieron como destino al país vecino del norte (mientras que el promedio nacional fue de 89 de cada 100). Como factores causales de la emigración tabasqueña, en un estudio realizado por INEGI en 2014, se tiene lo siguiente:

Tabla 1. Causales de la emigración en Tabasco

Causa de la Migración	%
Trabajo	67.8
Reunirse con familiares	14.4
Estudios	12.4
Inseguridad	1
Regularización Migratoria	0.8
Otros	3.6

Elaboración propia con datos de INEGI (2014)

El escenario para el retorno es complejo, dados los índices de desempleo y pobreza que presenta Tabasco en la actualidad. Al respecto, se tiene que, en 2014, un 49.6% de la población en Tabasco se encontraba en situación de pobreza con 2.6 carencias en promedio; además de existir un desempleo de 6.57% (mientras que el promedio nacional fue de 4.89%). Para 2016, la población tabasqueña alcanzó un 50.9% en condición de pobreza, con 2.5 carencias en promedio y un desempleo de 8.1 porcentual, lo que significó un récord histórico para la entidad, de acuerdo con información presentada por INEGI y CONEVAL.

Los migrantes retornados a Tabasco en 2012 y en 2016 representan poco menos del 1% del total de deportados a nivel nacional; en 2012, 2772 tabasqueños nacidos en la entidad fueron regresados por la frontera norte y los Estados Unidos; en 2016 la cifra fue de 2445 regresados. En lo que respecta, al lugar de residencia, en 2012 fueron regresados 3267 migrantes y para 2016, 1928 personas. El cuadro a continuación presenta los datos respectivos.

Tabla 2. Cantidad de migrantes retornados de Estados Unidos. 2012-2016

Migrantes Procedentes del Norte residentes en México. 2012-2016						
	2012			2016		
	Total	Frontera Norte	Estados Unidos	Total	Frontera Norte	Estados Unidos
Nacional	466477	301495	164986	503163	334722	163441
Tabasco						
Lugar nacimiento	2772	1805	967	2445	2234	211
	0.60%	0.60%	0.60%	0.50%	0.70%	0.10%
Lugar de residencia	3267	2535	732	1928	1824	104
	0.70%	0.80%	0.40%	0.90%	0.60%	0.10%

Fte.: EMIF NORTE

Para el caso de Tabasco, de acuerdo con datos oficiales, en los primeros meses de 2017 se repatriaron al territorio mexicano a 484 tabasqueños, hombres y mujeres (Instituto Nacional de Migración, 2017). Estos migrantes que dejaron Tabasco en los años noventa, en busca de empleo y ahora, 15 o 17 años después, regresan a sus comunidades de origen, enfrentan dificultades para reinsertarse en la vida social y económica de las mismas, dado que traen consigo formas distintas de ver la vida, ideologías y prácticas culturales diferentes, lo que implica un desfase en su identidad.

No sólo es la complicación de encontrar un empleo, sino también de sentirse nuevamente parte de la comunidad. Expresan, como una problemática mayor, no sentirse apoyados por el gobierno estatal, al no existir políticas públicas que coadyuven a canalizar lo aprendido o a ofertar empleos bien remunerados y aprovechar la experiencia y capacitación laboral adquirida en su experiencia migrante. La pregunta sigue siendo ¿Qué hacer con la migración de retorno deportados o voluntarios?

Discusión

Para efectos de este trabajo, se tendrá por migrante retornado a aquel sujeto o individuo que vuelve a su comunidad de origen, para radicar temporal o permanentemente, reinsertándose en la dinámica económica y sociocultural local. Enseguida algunas consideraciones en torno al tema de estudio.

Castillo (1997) menciona que a los migrantes de retorno se les clasifica en tipologías ad hoc algunas y otras más refinadas y sistemáticas. Entre las primeras presenta una realizada en un estudio sobre los judíos retornados a Austria después de la 2da. G.M.: judíos sobrevivientes en su domicilio habitual; judíos desplazados inmigrantes o en campos de concentración y, judíos retornados de Alemania. La virtud de esta tipología es puramente descriptiva y que presenta de manera ordenada las circunstancias de cada tipo. Entre las segundas presenta una clasificación de migrantes retornados: a) migrantes fracasados (no se adaptaron a la comunidad receptora -regresan igual a como se marcharon-, b) migrantes jubilados, que por la edad ya no aportarán o contribuirán a la comunidad de origen, y c) migrantes exitosos, que

regresan con los objetivos realizados, con capacidad de generar ideas innovadoras en su país natal (Castillo, 1997, p. 38).

Una clasificación similar es la que elabora De la Fuente (2003) quien distingue entre retornados con objetivos cumplidos (ahorros para invertir y que regresa al municipio de origen) y retornados desilusionados, sin objetivos cumplidos (no pudieron ahorrar y eligen para su regreso municipios distintos a los de origen).

En lo que respecta a la migración de retorno, diversos autores (Rivera, 2013; Durand, 2006; Anguiano-Téllez y Cruz-Piñeiro Rodolfo 2013) aportan elementos para tipificar o clasificar la reinserción de los migrantes. Al respecto Liliana Rivera (2013) reflexiona acerca de las condiciones en que los migrantes retornan a México desde los Estados Unidos, poniendo énfasis en la reinserción en contextos urbanos y particularmente en la zona metropolitana de la ciudad de México. Aborda la experiencia contemporánea de migrantes en contextos urbanos-metropolitanos y de la crisis de los mercados laborales globales y estudia a los retornados desde las motivaciones para retornar, así como en su proceso de reinserción laboral y social; otorga a los retornados el rol de agentes sociales capaces de generar estrategias de reinserción. Construye una tipología en la que clasifica a los retornados como una “reinserción con re-emigración” (cuando los retornados logran reinsertarse laboralmente, pero deciden emigrar de nuevo) o como una “reinserción con establecimiento” (cuando por elección ética o moral, por enfermedad o eventos familiares deciden quedarse).

La autora previamente citada construye una tipología en la que clasifica a los retornados como una “reinserción con re-emigración” (cuando los retornados logran reinsertarse laboralmente, pero deciden emigrar de nuevo) o como una “reinserción con establecimiento” (cuando por elección ética o moral, por enfermedad o eventos familiares deciden quedarse).

Rivera (2013) menciona que el tema de la migración de retorno, en este caso de los Estados Unidos a México, en los estudios realizados, tradicionalmente ha centrado su enfoque de análisis, en las áreas rurales, debido a que la mayor parte de los migrantes retornados salieron de localidades o espacios rurales en México; sin embargo, acota, la migración internacional ha dado paso a distintos patrones de migración, con nuevos perfiles o tipos de migrantes (mujeres solas, migrantes cuyo origen son ciudades) y nuevas regiones de emigración. La

autora citada refiere que se debe entender que un migrante puede salir de una ciudad, sin embargo, ésta es un punto intermedio en el proceso de migración, siendo su origen primero una comunidad rural. De ahí que afirme que:

...las ciudades mexicanas pueden ser lugares de origen y/o lugares de salida de la migración internacional y entonces, tales interconexiones de trayectos migratorios generan también un panorama más complejo para analizar tanto la salida de migrantes como el retorno (Rivera, 2013, p. 56).

Como parte de la reflexión sobre el tema del retorno, Rivera propone el análisis del contexto en el que se presenta el retorno de los migrantes, ubicando a estos como agentes sociales con experiencia y condiciones para diseñar estrategias de reinserción. Además, propone considerar el retorno como fase de proceso migratorio y no como conclusión o final del mismo (Rivera, 2013). En el apartado previo se hizo esta misma consideración, al destacar las fases del proceso migratorio.

Por su parte, Durand (2006) propone una tipología de los migrantes de retorno y un enfoque novedoso para entender y explicar este fenómeno. Destaca al retorno como el corolario del proceso, como el aspecto fundamental a considerar para legislar en torno a políticas públicas y derechos de los migrantes. Se enfoca en la decisión de retornar de los migrantes, buscando comprender las causas que llevan a tomar esa decisión. Para ello, el autor enuncia los tipos de migración de retorno, distinguiendo seis modalidades: retorno voluntario de migrante establecido, retorno del migrante temporal, retorno transgeneracional, retorno forzado, retorno del fracasado y retorno programado. Con base en esta tipología. Concluye que siempre existe una estrategia de retorno, la cual depende del cumplimiento o no de los objetivos planteados por el migrante a la hora de partir.

Relacionado con lo anterior, Mestries (2013) menciona respecto al retorno de los migrantes como tema de investigación que el mismo se ha puesto de actualidad en el marco de la crisis mundial de 2007, así como por la agudización de la política estadounidense para contener la migración indocumentada.

Mestries señala como paradójico el retorno de migrantes, en tanto implica dejar el país de acogida -o recepción- años después de haber optado por quedarse en él. Plantea que el decidir retornar es un contrasentido a la intención original: instalarse, pasando de la migración temporal al establecimiento. Desde los años 70, indica, los migrantes “ya no se esfuerzan tanto como las generaciones previas en ahorrar para retornar a su país de origen y, en cambio, tratan de instalarse permanentemente en la nación de destino” (Mestries, 2013, p. 172).

Mestries analiza el fenómeno del retorno migrante como definitivo, enfocándose en los motivos y causas del regreso y los problemas de reinstalación que tienen al llegar a su comunidad de origen, lo que considera un escenario de incertidumbre. Como parte de su trabajo Mestries propone una tipología de los retornados, en la que distingue entre el retorno voluntario, atendiendo a causas psicológicas y culturales (reencuentro con la familia; redes sociales comunitarias, desengaño del sueño americano) y causas económicas (ahorro, capitalización y aprendizaje de un oficio, recorte laboral, costo de manutención en Estados Unidos, mejoras en la economía del lugar de origen); y el retorno forzado en la que ubica a los deportados por las autoridades de migración norteamericanas, a los que llama amedrentados por su condición de indocumentado, a los despedidos de los programas de trabajo temporal, a los que no se habituaron al clima y a los que tienen problemas de salud (Mestries, 2013, p. 202).

Por otro lado, con relación a factores determinantes de la migración de retorno de los Estados Unidos a México, Ramírez y Aguado (2013) presentan un estudio que analiza esta migración contextualizándola en la recesión económica estadounidense, buscando identificar de qué manera los rasgos personales, familiares y contextuales afectan la decisión de retornar al país de origen por motivos laborales. Ellos destacan que:

...ser varón, estar soltero, un menor nivel de escolaridad, contar con documentos migratorios y trabajar en la industria de la construcción son factores que inciden en la propensión a retornar a México... no encontraron trabajo o éste se acabó o por ingresos insuficientes (Ramírez y Aguado, 2013, p. 175).

Se hace hincapié en que la cantidad de migrantes mexicanos que retornaron de Estados Unidos “se triplicó, pues paso de 267,000 personas entre 1995 y 2000 a 824,000 entre 2005 y 2010” (Ramírez y Aguado, 2013, p. 179). Los factores principales y decisorios para retornar de los mexicanos se relacionan con la incertidumbre económica y el clima restrictivo a la inmigración indocumentada. Al respecto:

Sí bien entre los migrantes mexicanos las motivaciones personales (visita a familiares, paseo o vacaciones, entre otras) se encuentran entre las principales razones del retorno, entre 2007 y 2009, se dio un aumento en la proporción de aquellos que regresaron por no haber encontrado empleo y por ingresos insuficientes (Ramírez y Aguado, 2013, p. 179).

La pérdida de espacios laborales (empleos) en sectores como la construcción, la manufactura y los servicios y la desaceleración económica, cuya consecuencia es el incremento del desempleo, siendo los principales afectados los trabajadores inmigrantes, que son más vulnerables cuando se presentan crisis dado que se contratan en sectores cíclicamente sensibles, con contratos poco estables y estar expuestos a despidos selectivos (Ramírez y Aguado, 2013).

Un segundo factor que influye en este aumento de la migración de retorno de los mexicanos, consecuencia del endurecimiento de las políticas migratorias, es la proporción de los migrantes mexicanos deportados por la patrulla fronteriza o las autoridades migratorias estadounidenses, cargadas con sesgos xenofóbicos y discriminantes. Ramírez y Aguado destacan que existe una similitud entre este momento de retorno con la decisión inicial de emigrar, a lo que ellos llaman “un proceso migratorio en sentido inverso” (Ramírez y Aguado, 2013, p. 181).

Finalmente, en un trabajo de corte cuantitativo-cualitativo, Anguiano-Téllez y Cruz-Piñero (2013) presentan resultados de una investigación sobre la evolución censal de retorno de los emigrantes mexicanos de los Estados Unidos, en especial de un conjunto de retornados a Veracruz, siendo la hipótesis que la reinserción exitosa depende a la par del capital humano, los recursos monetarios (ahorros), las oportunidades de empleo y la inventiva de los propios retornados.

Para explicar esto, presentan una serie de estadísticas, a través de las cuales describen el perfil y las características de los migrantes retornados, lo cual complementan con testimonios en los que se narra la trayectoria, la experiencia laboral, las condiciones de retorno y la reinserción laboral. Concluyen que la información recabada no permite distinguir entre aquellos migrantes forzados a retornar y aquellos que voluntariamente lo hicieron, en tanto enfrentan problemáticas similares. Igualmente señalan la ausencia de políticas públicas para apoyar a los retornados.

El estudio realizado por Anguiano y Cruz (2013) destacan que la reinserción laboral de los migrantes retornados puede ser exitosa dependiendo del capital humano y los recursos monetarios obtenidos (ahorro), en conjunción con las oportunidades de empleo y de inversión que se tengan en las comunidades a las que regresan estos migrantes. Lo anterior aunado a la creatividad e iniciativa de los retornados, quienes deberían ser apoyados con programas y políticas locales que coadyuven a una mejor reinserción. Estos autores coinciden con otros previamente citados en este texto, al señalar “la crisis financiera y económica de Estados Unidos, la proliferación de leyes estatales antiinmigrantes y el incremento de las expulsiones contra residentes y trabajadores mexicanos no autorizados” (Anguiano y Cruz, 2013).

En este sentido, ¿cómo evalúan los tabasqueños retornados su trayectoria migrante? Al momento de escuchar la perspectiva de los migrantes retornados -a través de las entrevistas realizadas-, éstos, desde su experiencia y su reflexión, hacen una evaluación de su proceso migratorio, considerándolo exitoso o no, de lo que se tiene que los testimonios recabados apuntan a una valoración positiva, favorable, aunque hayan sido forzados a retornar y no hayan logrado ahorrar algo de las ganancias que tuvieron al trabajar en los Estados Unidos, pues en unos casos lograron enviar dinero para la medicina de un familiar enfermo, o dieron los recursos para el estudio de los hijos y una vez concluidos estos, decidieron retornar, otros más piensan en lo vivido, como una aventura, como la posibilidad de conocer otro mundo culturalmente hablando.

En ese sentido, los migrantes entrevistados expresan una satisfacción respecto a su proceso migrante, lo que convierte a éste en exitoso para ellos. Veamos los siguientes casos, en los que los nombres son cambiados para proteger y garantizar la privacidad de los informantes. Uno es un caso de retorno voluntario, otro es una deportación.

Caso 1:

José Luis emigró a los Estados Unidos en busca de mejores condiciones de vida, siendo el factor económico la causa principal: “migre para trabajar para mis hijos, ya que uno de ellos es discapacitado y mi hija estudiaba, fue para darles lo mejor”. Narra que su experiencia migratoria, con relación a la trayectoria que siguió, en un primer intento, fue sin dificultades; que la ruta la realizó en compañía de otros migrantes, con los cuales tardó seis días en llegar a la frontera y tuvo buena camaradería, siendo Reynosa, en Tamaulipas, la escala antes de cruzar al otro lado.

Logró cruzar al país vecino. Encontró trabajo y logró contratarse los fines de semana lavando y limpiando en la cocina de un restaurante; y entre semana, de lunes a viernes, trabajando de manera irregular, en lo que hubiera. Dice que, gracias a su trabajo, en los últimos diez años que pasó en Estados Unidos, estuvo enviando dinero cada ocho días, aproximadamente 200 dólares: “dependiendo cuando compraban los medicamentos a mi hijo”. En lo que refiere a la cultura, menciona que el estar en un país extraño no lo resintió, y considera que su situación, con relación a su estancia allá, fue buena: “la comida es buena y rica, ya que voy a comer a un restaurante mexicano y es como si estuviera en mi tierra...”.

Destaca que no logró ahorrar, que trabajó para enviar dinero. La causa de no lograr ahorrar tiene que ver con los gastos que tenía en los Estados Unidos, como pago de renta, luz, el carro, el teléfono y lo que enviaba a la familia a través de las remesas. Retorno a México, a través de Reynosa, de donde fue directamente a Villahermosa y de ahí a su casa en la comunidad donde radica ahora. Su reinserción, en términos laborales, menciona, fue rápida: “busqué trabajo en el transporte, me dediqué a ser chofer de servicio público, antes de irme a trabajar en pochi”.

Caso 2

Roberto tiene 52 años, considera que el proceso migratorio que vivió no fue algo doloroso, dice que es “una de esas personas que se atrevió a salir del país, en busca del sueño americano”. Cuenta que él tenía un trabajo estable en Villahermosa, en una tienda de muebles y enseres electrodomésticos, pero que conoció a una muchacha de Córdoba, en Veracruz, que tenía familiares en Estados Unidos, con la que entablo una relación afectiva: “platicamos y ella me dijo ¿que si me gustaría irme? le dije que lo iba a pensar, y un día menos pensado, decidimos irnos a Córdoba”.

Destaca que tuvo una especie de preparación para cruzar, y así “un viernes salimos varias personas, del ADO de Córdoba al aeropuerto en la ciudad de México, ahí llegamos al día siguiente y nos movíamos rápido, andábamos en grupo y volamos de México a Sonorita, ya llevábamos todo programado, con una cierta cantidad de dinero, el pollero se encargaba de conectar los enlaces, de preparar todo...” Su destino final fue South Carolina, donde se reunió con la muchacha y los tíos. Trabajo en el área de la construcción, administrada por bolivianos, en donde trabajaba el tío de la muchacha.

Empezó a trabajar de inmediato. Dice: “en tres días me hice 4000 pesos mexicanos, pues yo dije, imagínate si trabajo todos los días, me emocioné y ahí empezó mi vida”. Aprendió del oficio, dar acabado a las fachadas de las casas. Fue ascendiendo en su empleo y aprendió a usar maquinaria y vehículos especializados. Con lo que consiguió ascender y tener mejores ganancias. Se dedicó a trabajar, gana dinero, hasta 28,000 pesos al mes, no ahorro, y nunca se sintió en libertad para andar. Siempre con la zozobra de poder ser detenido y deportado. Sin embargo, el riesgo de ser deportado siempre estuvo latente, situación que llevaba implícito perder todas las cosas que lograron comprar.

Retornar a su lugar de origen le ha significado algunas complicaciones con relación al empleo y de reacomodo tras estar diecisiete años en otro país, con una cultura muy diferente: “allá te educas porque te educas, te vas incorporando a una sociedad, y uno aprende a llevar las cosas como son, como un buen ciudadano; acá las cosas son muy diferentes, la ciudad ha crecido, es muy diferente, tiene un parque vehicular que se ha incrementado, han cambiado las vialidades, hay infraestructura, en lo que respecta a la

comida pues te readaptas, vuelves a disfrutar de los tacos, del pozol, a disfrutar del sabor de la comida típica tabasqueña”.

Ha encontrado dificultades para trabajar, dice que vino dispuesto a aplicar lo que aprendió en Estados Unidos, sin embargo, ha sido difícil hacerlo.

El caso de José Luis pareciera ser un caso de retorno fracasado o migrante retornado desilusionado, sin embargo, el hecho de enviar dinero para la atención de su hijo discapacitado es un factor que inclina la balanza a lo positivo, así mismo por lograr pagar la educación de su hija. No es claro el porqué de la decisión de retornar, tampoco si José Luis volverá a intentar ir de nuevo a los Estados Unidos. Con relación al caso de Roberto, el haber sido deportado convierte su historia en una de fracaso.

Sin embargo, narra que en su andar por el territorio norteamericano logro adquirir propiedades y camioneta, y aunque al ser deportado lo perdió todo, está satisfecho con la experiencia. Tampoco logó ahorrar y recuerda esta estancia como una aventura, busco el sueño americano y lo vivió. Por su condición de haber estado detenido y la carta de deportación, es claro que no volverá a los Estados Unidos.

Ambos casos expresan o reflejan las fases o etapas del proceso migratorio y cómo las distintas circunstancias de cada quién, fueron influyendo en la decisión de migrar. Es claro que en ambas situaciones no fue una elección individual, que ambos sopesaron el riesgo que implicaba y que los motivos para tomar la decisión no sólo fueron económicos. La salud y la educación de los hijos en un caso, el seguir a la pareja amorosa en el otro.

De cara al retorno, uno fue voluntario, otro fue obligado, pero ambos narran su experiencia como positiva, más allá de haber acumulado algún capital o tener posesiones materiales. De manera preliminar, se considera que para calificar de exitosa o no a la experiencia de los migrantes retornados se debe tener una perspectiva amplia, que abunde en elementos para poder calificarla en uno u otro sentido.

Por lo tanto, si bien se podría considerar que estas dos experiencias no son exitosas, la realidad dice que, en voz de ambos migrantes, ellos perciben su retorno como exitoso, aunque queden algunas huellas de desilusión.

Conclusión

La migración de retorno pareciera ser un tema nuevo en Tabasco, y que no se ha abordado de manera completa, representando un área de oportunidad para los estudiosos de las Ciencias Sociales. Un primer resultado que se desea destacar es ese, justamente, que en esta investigación se pone el tema en la mesa, se busca visibilizarlo, al menos desde la perspectiva de la Sociología. En los trabajos realizados en la entidad, desde lo jurídico el tema ha sido analizado desde el enfoque de los derechos humanos, la mediación y la intervención en materia de protección a estos migrantes, desde la sociología se ha abordado el tema de la migración desde los estudios de género y la vulnerabilidad. Sin embargo, sigue siendo un tema que ofrece alternativas para su desarrollo y estudio.

Un elemento a destacar, y que debe considerarse al momento de realizar estudios sobre el tema de la migración en Tabasco, es la transición de la entidad de ser una comunidad receptora de migrantes a mediados del siglo pasado, motivado por las altas oportunidades de empleo en el marco de la industrialización petrolera, a convertirse en una comunidad expulsora de migrantes a finales del siglo XX, tras la crisis económica y laboral que se presentó en la entidad tabasqueña por los ajustes de las políticas neoliberales en materia energética, que en el estado se reflejó en despidos y cierre de espacios laborales en Petróleos Mexicanos.

Lo anterior es importante de destacar porque Tabasco enfrenta una situación de deterioro económico y social, en los primeros años del siglo presente, en el que los migrantes que fueron a Estados Unidos en los noventa ahora están de retorno.

Por ello, en esta investigación, la información recolectada demuestra que Tabasco, por sus condiciones de crisis, pobreza y desempleo no tiene manera de acoger ni a los migrantes locales de retorno -ni a los migrantes centroamericanos que deciden estacionarse en suelo tabasqueño, un tema también a investigar-, a quienes no se les brinda la atención y apoyo desde las instancias gubernamentales para facilitarles la reinserción.

En particular, de manera precisa, de acuerdo con lo expresado por los migrantes retornados entrevistados, se tiene que ellos, independientemente de que están de vuelta ya sea

voluntariamente o de manera forzada, consideran exitosa su trayectoria y experiencia migrante, en tanto lograron cumplir los objetivos que se plantearon al emigrar (pagar un tratamiento médico para un familiar, construir una casa para la familia, cubrir los pagos y gastos de los estudios de los hijos, entre otras) o tuvieron la oportunidad de conocer otra cultura, otro estilo de vida, lo que los convirtió en sujetos con un saber y una experiencia a valorar. Sin embargo, al estar de retorno, estos migrantes se lamentan por la falta de apoyos para su reinserción, así como un desapego identitario de su lugar de origen. Hay pues una doble lectura, por un lado, valoran como éxito su experiencia migrante, pero consideran un fracaso su proceso de reinserción.

Cómo preguntas guía para la reflexión final, por ahora, queda pendiente la discusión en torno a ¿cómo generar instancias de atención a las demandas específicas y facilitar su reinserción laboral y sociocultural? Es menester discutir y proponer estrategias y planes de acción que involucren a la sociedad, de manera conjunta con los gobiernos locales, a fin de generar instancias de apoyo e inclusión de los retornados, aprovechando su saber y experiencia.

Referencias

- Albo Márquez Adolfo, Juan Luis Ordaz Díaz y Juan José Li Ng (2012): Inserción laboral y características de los migrantes de retorno 2011-2015. Comparación urbana-rural (pp. 237-267) en Ramírez García Telésforo y Manuel Ángel Castillo (coords.) México ante los recientes desafíos de la migración internacional; México: CONAPO.
- Anguiano-Téllez María Eugenia y Cruz-Piñeiro Rodolfo (2013): Migración internacional de retorno: trayectorias y reinserción laboral de emigrantes veracruzanos en Papeles de población, vol. 19, núm. 77, julio-septiembre, pp. 115-147; México: UAEM.
- Blanco, Cristina. (2000): Las migraciones contemporáneas, Madrid, Alianza Editorial.
- Durand Jorge (2006): Los inmigrantes también emigran: la migración de retorno como corolario del proceso en REMHU, vol. 14, núm. 26-27 pp. 167-189, Brasilia, Brasil: Centro Scalabriniano de Estudios Migratorios.
- Durand Jorge y Jorge A. Schiavon (2010). Perspectivas migratorias. Un análisis interdisciplinario, México: CIDE.
- Micolta León, Amparo (2005): Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales en Trabajo Social, núm. 7, pp. 59-76. Colombia, Universidad Nacional de Colombia.
- Montoya-Ortiz, Merari Stephanie; González-Becerril, Juan Gabino (2014) Evolución de la migración de retorno en México: migrantes procedentes de Estados Unidos en 1995 y de 1999 a 2014 en Papeles de Población, vol. 21, núm. 85, julio-septiembre, pp. 47-78. México: UAEM.
- Ochoa Rivera, Aurora Marianela (2008). “Tabasco en la nueva corriente migratoria de mano de obra hacia los Estados Unidos: El caso del municipio de Balancán, Tabasco” en Guadalupe Vautravers Tosca (coord.): Tres enfoques de la migración en Tabasco. Tabasco, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
- OIM (2015): Reintegración. Enfoques eficaces, Suiza: Organización Internacional para las Migraciones.

- Ponce, Fernando (2003): La ciudadanía en tiempos de migración y globalización, en Aportes Andinos, núm. 7, octubre, Ecuador: Universidad Andina Simón.
- Raghavan, Chakravarthi (2004): Globalización y movimientos migratorios en Alternativas Sur, Vol. III, Núm. 1, Madrid, Centro de Investigación para la Paz.
- Rivera Sánchez, Liliana (2013): Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la ciudad de México en REMHU, núm. 41, julio-diciembre, pp. 55-76, Brasilia, Brasil: Centro Scalabriniano de Estudios Migratorios.
- Rivero Patricia Jimena (2016): La migración de retorno en perspectiva. Una aproximación a los factores de incidencia del caso argentino, 2008-2016, en Perspectivas Internacionales, Vol. 11, Núm. 2 (pp. 151-182). Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Tizón García, Jorge L. et al. (1993): Migraciones y salud mental, Barcelona, Promociones y Publicaciones Universitarias.
- Vautravers Tosca, Guadalupe (2013): “Derechos Humanos y Migración en la frontera Tabasco, México – El Petén Guatemala” en Ortíz Ortíz, Martín (coord) Proceso y fenómenos históricos de Tabasco, de la Revolución Mexicana hasta el presente, Tabasco, UJAT: Editorial Flores.